

ANDALUCÍA, 27 DE OCTUBRE 2021

Comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, para informar sobre el Estado de la Comunidad

Sólo será válida la palabra pronunciada

Señorías, la Cámara acoge un nuevo debate sobre la situación de Andalucía. Tenemos por delante dos jornadas para dialogar, debatir y hasta polemizar, desde ángulos de visión diferentes y legítimos, pero siempre pensando en lo que necesitan, lo que quieren y lo que sienten los andaluces.

Les aseguro que mi único propósito es aunar voluntades, propiciar colaboración, escuchar ideas y encontrar propuestas para mejorar nuestra tierra. Confío en que sea así por parte de todos y que este sea un debate útil que se parezca lo más posible a la Andalucía que todos queremos, plural, sosegada, valiente y libre. Hagámoslo por Andalucía.

Ha pasado muy poco tiempo desde el último debate general, en el mes de julio, y creo que estamos dando un ejemplo de transparencia y rendición de cuentas que, por otro lado, se echa de menos en otros Parlamentos.

En poco más de tres meses el escenario ha cambiado de forma sustancial. Afortunadamente, entre todos, hemos logrado arrinconar la pandemia de la Covid-19 y, aunque no la podemos dar por vencida, hemos conseguido recuperar buena parte de la normalidad que tanto ansiábamos y por la que tanto hemos luchado todos.

Los andaluces hemos mantenido la esperanza hasta en los momentos más duros y Andalucía ha sabido encontrar su propio camino ante un cataclismo que ha sacudido al mundo entero.

En la prueba más dura del último siglo hemos demostrado que aquí, en Andalucía, tomamos la iniciativa y confiamos en nosotros mismos y en nuestra forma de hacer las cosas para salir adelante.

Hemos trabajado desde el ejercicio de nuestras competencias y la autonomía ha respondido. Como presidente estoy muy orgulloso del ejemplo de entereza, sacrificio y solidaridad de los andaluces.

Por eso, ahora que vemos por fin la luz y estamos recuperando la alegría, necesitamos la mejor versión de cada uno de nosotros para alcanzar la mejor versión de Andalucía y eso les concierne también a ustedes, señorías.

Todos nos ponemos a prueba en este debate. Los andaluces nos miran a todos y juzgan quién es útil y quién no lo es cuando nos estamos jugando la recuperación de nuestra tierra. Queda un año de la actual legislatura y este Gobierno va a aprovechar cada día y cada minuto para avanzar en el cambio hacia una Andalucía mejor.

Las circunstancias nos han obligado a librar dos batallas paralelas. Por un lado, la pandemia y, por otro, la necesaria transformación de nuestra comunidad a través de profundas reformas.

De la primera, la gestión de la Covid, estamos saliendo con éxito. Hemos hecho frente con solvencia a las distintas olas, hemos reforzado como nunca los servicios públicos, especialmente la Sanidad, con más profesionales y más hospitales; se han tomado las decisiones adecuadas para no asfixiar la economía y proteger el empleo y es que desde el segundo estado de alarma, no ha habido un cierre total de Andalucía como sí ha ocurrido en otras comunidades autónomas importantes y durante meses hemos liderado la vacunación en España a pesar de ser una comunidad de 8,5 millones de habitantes y ocho provincias, lo que ha permitido salvar miles de vidas.

Si alguien pretende hacer cualquier análisis de la situación de Andalucía sacando de la ecuación la peor crisis que hemos vivido, no solo es intencionadamente injusto, sino que cae en un estrepitoso ridículo.

Señorías, la otra gran batalla en esta legislatura es hacer que las cosas funcionen porque en esto consiste el cambio. Desde el primer minuto nos propusimos un ambicioso plan de reformas que inyectara confianza en Andalucía, para remover los obstáculos enquistados durante décadas y situarnos sin complejos entre las comunidades preparadas para liderar el progreso y el bienestar en España.

Hemos tenido que remar a contracorriente, no solo de la pandemia, también de un reparto injusto de fondos por parte del Estado, de permanentes incertidumbres en las reglas de juego y de una infrafinanciación autonómica que nos ahoga todos los días.

A pesar de todo eso, hoy Andalucía funciona. Hoy las cosas funcionan mejor que hace tres años y hemos sentado bases sólidas para seguir avanzando.

El PIB andaluz crece por encima de la media de España y de la UE, un 6,1% en el primer semestre, y la previsión para 2021 y 2022 es que crezca de nuevo por encima de la media de la economía española y de la zona euro. Por tanto, estamos recuperando convergencia y acortando distancias con las comunidades más prósperas.

Más de 155.000 andaluces han salido del desempleo en el último año; registramos un descenso del paro 2,5 puntos superior a la media nacional, el 29% de los españoles que ya no están en el paro son andaluces; la contratación ha subido un 12%, somos la tercera comunidad que más aumenta en afiliados a la Seguridad Social y también estamos entre las tres comunidades con mayor número de sociedades mercantiles creadas, con 9.737 en los primeros ocho meses del año.

Más empresas, más empleo, más progreso.

Los grandes datos de la economía invitan a la confianza. Debemos trabajar para que, en el más corto espacio de tiempo posible, este clima optimista llegue a las economías de las familias, los autónomos y las pequeñas empresas. En definitiva, que llegue a todas las personas que vivimos en Andalucía.

Tenemos motivos para la esperanza. Estamos abriendo un tiempo nuevo tras la Covid y ahora más que nunca tenemos que persistir en esas reformas que nos hacen más fuertes y generan oportunidades para todos los andaluces.

A lo largo de la legislatura hemos puesto cimientos fuertes para la transformación de Andalucía, pero quedan muchas cosas por hacer. La crisis Covid ha arrasado familias, empleos y negocios, y hay que seguir trabajando duro para recuperarlos.

También ha puesto a prueba los servicios públicos. La Sanidad, la Educación y los Servicios Sociales se han tenido que adaptar como nunca antes a una realidad desconocida, que ni siquiera nos permitía algo tan natural como el contacto humano.

Tenemos al alcance de la mano la mejor herramienta posible para mejorar todo lo que la pandemia ha debilitado y continuar con las reformas y no es otra herramienta que el Presupuesto de Andalucía para 2022, cuyo Proyecto de Ley aprobaremos la próxima semana en Consejo de Gobierno con una cifra récord de 43.814 millones de euros, lo que significa un crecimiento del 9% en relación con el presupuesto de 2021, 3.625 millones de euros más.

El peso de las políticas sociales vuelve a aumentar en las cuentas de Andalucía y se sitúa a niveles impensables hace solo tres años. La Sanidad alcanza el 7,4% del PIB (3.000 millones más que en 2018) y la Educación, el 5,5% del PIB (1.800 millones más que en 2018). Y digo 2018 porque fue el último presupuesto antes de la llegada del Gobierno del Cambio.

En definitiva, un presupuesto completamente necesario para la consolidación de nuestros servicios públicos y para la recuperación y reconstrucción de nuestra economía.

Señorías, estamos dispuestos a negociar hasta la extenuación con todos los grupos políticos en beneficio de los andaluces.

El presupuesto que proponemos para el 2022 será un presupuesto expansivo y social que pondrá en la sociedad los recursos que necesita para salir adelante. Un presupuesto vital para la recuperación económica y la mejora de nuestros servicios públicos y un presupuesto que no será pólvora para fuegos artificiales sino abono para las reformas que estamos sembrando.

Una de estas reformas, quizá la más acuciante, es la de nuestro sistema sanitario, que vuelve a ser una prioridad en el presupuesto, con un crecimiento de más de 1.100 millones de euros, hasta los 13.000 millones en inversión sanitaria.

Señorías, soy consciente de que en la sociedad andaluza existe un anhelo por mejorar nuestra Sanidad Pública. Todos sabemos que los andaluces llevan mucho tiempo demandando mejoras y que la pandemia las ha hecho si cabe más apremiantes.

En este tiempo difícil, los profesionales sanitarios han hecho un trabajo excepcional, por el que esta sociedad siempre estará en deuda con ellos, y los andaluces hemos puesto muchos recursos para sostener y proteger nuestra Sanidad Pública como los 34.000 millones de euros invertidos en tres años y casi 50.000 millones cuando acabe la legislatura. Nunca en la historia se han puesto tantos recursos al servicio de la salud de los andaluces.

Nunca en la historia se había puesto tanto interés y tanto trabajo para que la Sanidad mejore en Andalucía. Nunca en la historia.

Les puedo asegurar que sin este esfuerzo presupuestario los servicios públicos, y muy especialmente el sistema sanitario, no hubieran soportado el peso de la pandemia. El deterioro y las carencias que arrastraba nuestra Sanidad Pública nos exigió reformas, obras y refuerzos en tiempo récord. Dicho de otra forma, tuvimos que levantar en pocos meses lo que llevaba años cayendo.

¿Es suficiente? Claramente, no. Nuestro propósito desde el inicio de la legislatura es llevar a cabo una reforma integral de la Sanidad Pública andaluza.

La Covid puso en primera línea la atención hospitalaria. Necesitábamos hospitales y profesionales para atender a los miles de andaluces que enfermaban y tenían que ingresar en un hospital, una situación sin precedentes en nuestra historia.

Es innegable que en materia de infraestructuras sanitarias hemos dado un paso de gigante con proyectos como el Hospital Militar de Sevilla, el Materno infantil de Almería, Cazorla, Vejer, Estepona y un largo etcétera, pero es igualmente cierto que tenemos por delante el reto de mejorar la Atención Primaria.

Es hora de que también ese primer nivel de nuestro sistema sanitario tenga la calidad que merecen los andaluces. No estamos aquí para recuperar las deficiencias de la Atención Primaria de la etapa anterior con centros de salud masificados o consultas que apenas llegaban a cinco minutos por paciente.

¿O ya no nos acordamos de que los directivos del SAS de la anterior administración dieron la orden de pagar incentivos para no derivar pacientes al especialista? Eso ha pasado en nuestro sistema de salud y no hace muchos años.

No nos conformamos, por tanto, con volver a la precaria situación preCovid sino que abordamos una reforma real para modernizar y agilizar el modelo.

Somos conscientes de los problemas y nos duelen. Intentamos dar la respuesta más rápida posible a los andaluces que intentan obtener una cita con su médico, pero no partimos de cero, sino que, en los últimos años, y a pesar de la pandemia, hemos mejorado la Atención Primaria.

Y es que, en Atención Primaria, hemos invertido 700 millones de euros más desde 2018, último año del anterior Gobierno y tenemos 6.014 trabajadores más que en 2018. Queda mucho por recorrer, pero la Atención Primaria, la gran

olvidada durante muchos años, por fin es prioritaria para un Gobierno de la Junta de Andalucía.

Hemos mejorado las condiciones retributivas de los profesionales sanitarios públicos y les hemos dado una mayor estabilidad. Así, se ha incrementado un 34% el importe de las guardias; se han resuelto las Ofertas de Empleo Público que estaban pendientes de resolver desde 2016 (2016-2017 y Estabilización) con 26.147 plazas ofertadas; hemos convocado las Ofertas de Empleo Público de 2018, 2019, 2020 y 2021 y hemos establecido contratos de al menos de seis meses para cubrir las necesidades coyunturales.

En definitiva, en el SAS ya no se habla de temporalidad, de nombramientos eventuales de lunes a viernes, de contratos a tiempo parcial del 30% y 50% de la jornada y de las peores retribuciones complementarias de España.

¿Por qué ya no se habla de todo eso? Les doy la respuesta y es que de los 1.100 millones de euros del incremento en Sanidad en el presupuesto de 2022, 600 millones son para contrataciones y retribuciones del personal sanitario.

Nos preocupamos de los profesionales, pero también de las demandas de los padres usuarios de la Sanidad Pública. En Andalucía nos volvemos a adelantar y la segunda dosis de la vacuna Janssen se empezará a poner esta misma semana. No vamos a esperar al 15 de noviembre.

Además, les anuncio que a partir del 1 de diciembre vamos a incluir en el calendario vacunal, la vacuna contra la meningitis B, conocida como Bexsero, ya que es el instrumento más eficaz en la prevención y vencimiento de esta enfermedad. Hasta ahora, las familias tenían que pagar más de 300 euros por hijo y a partir de ahora ninguna familia tendrá que comprarla en Andalucía.

Señorías, los profesionales son el motor de unos servicios públicos de calidad porque sin médicos y enfermeras no hay Sanidad Pública.

Durante años, la precariedad y la pérdida de personal fue una constante, pero a lo largo de la legislatura, hemos hecho un gran esfuerzo por darle la vuelta a esta situación. El 1 de noviembre habrá 18.500 trabajadores sanitarios más que hace tres años, con el anterior Gobierno, y hemos apostado por la estabilidad laboral de nuestros profesionales con una oferta de 10.000 contratos de interinidad.

Señorías, en un momento excepcional tuvimos fondos excepcionales para contratar excepcionalmente a 20.000 sanitarios. Fueron momentos dramáticos, cuando llegamos a tener 4.980 personas hospitalizadas y 735 en UCI. Ahora, cuando estamos en el nivel más bajo y el Gobierno ha retirado de forma brusca,

y sin diálogo, esos fondos excepcionales, hemos logrado rescatar, con recursos propios, 12.000 trabajadores sanitarios. Se mantienen a todos los médicos y a dos de cada tres enfermeras.

Le damos prioridad a la Atención Primaria, y no sólo mantenemos todas las contrataciones realizadas durante la Covid, sino que, además, aumentamos en un 20% el número de médicos y enfermeras. Andalucía va a hacer un gran esfuerzo para consolidar estos 12.000 puestos de trabajo dentro del SAS.

A lo largo del pasado mes de septiembre casi 1,8 millones de estudiantes volvieron a las aulas y lo hicieron tras un curso anterior muy difícil, marcado por la pandemia de la Covid-19 y en el que, gracias al ingente trabajo de profesores y maestros, se pudo desarrollar prácticamente con plena normalidad.

Un nuevo año académico en el que continuamos poniendo todos los medios a nuestro alcance para mejorar la Educación en Andalucía.

El pasado mes de septiembre firmamos el cuarto acuerdo en esta legislatura con las organizaciones sindicales de la Educación. Acuerdo tras acuerdo, estamos logrando entre todos mejorar nuestro sistema público de Educación.

Hemos invertido 1.100 millones de euros extraordinarios en los dos cursos de la pandemia, de los que 500 millones se han destinado a reforzar las plantillas. Además, en este curso sumamos más de 7.000 profesionales, con una inversión de más de 250 millones y en 2022 se convocarán más de 4.000 plazas para maestros y profesores de música y artes escénicas.

En el Presupuesto para 2022 las políticas de Educación aumentarán más de 600 millones, un incremento superior al 7%. Una prioridad con la que también estamos construyendo y mejorando centros que llevaban años esperando.

Entre este curso y el siguiente invertiremos más de 400 millones en infraestructuras, el mayor presupuesto desde hace una década. Recursos para abrir colegios en pueblos y barrios, para eliminar caracolas o para bioclimatizar aulas y también ensanchamos la inclusión de los alumnos con más necesidades educativas.

Les daré un dato muy relevante y es que desde 2018, último año de gestión del Gobierno anterior, hemos aumentado un 31%, casi un tercio, el presupuesto para la Educación Especial, hasta alcanzar los 440 millones de euros.

Señorías, la Educación Pública debe tener calidad, por supuesto, pero también debe tener libertad. Libertad para tener Educación Especial si lo necesitan tus hijos, libertad real para elegir una Formación Profesional sin que te dejen fuera

permanentemente por falta de plazas y libertad para elegir el colegio que quieres para tus hijos.

Con este Gobierno, en la Educación andaluza hay más calidad, pero también, más igualdad y más libertad.

El cambio, también ha llegado a la política social. La sensibilidad no debería ser nunca una estrategia política ni una impostura ideológica.

Ser un gobierno sensible es aumentar de 55 millones a más de 231 millones los programas de empleo para personas con discapacidad, es multiplicar dos veces y media la ejecución de la Renta Mínima de Inserción que pasa de 53 a 135 millones, es subir un 700% el dinero destinado a los cursos de formación para desempleados, porque nos preocupan los andaluces que no encuentran oportunidades porque son parados de larga duración, o invertir sesenta veces más en los programas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género que lo ejecutado en 2018. Esto es ser un Gobierno sensible y comprometido con la igualdad.

La nueva ley de Función Pública de Andalucía que entrará en enero en el Parlamento incluirá medidas para facilitar la conciliación laboral y familiar, racionalizar y adaptar horarios, desarrollar el trabajo no presencial e impulsar la desconexión digital.

No vamos a parar hasta acabar con cualquier discriminación contra las mujeres y erradicar por completo la violencia machista.

No vamos a olvidar a las mujeres asesinadas víctimas de violencia machista en Andalucía, seis en lo que va de año. Tenemos un compromiso moral con las víctimas y con sus hijos.

Nos importan los andaluces y las andaluzas que necesitan la ayuda de la Administración. Gobernamos para ellos y por eso en esta legislatura también hemos cambiado radicalmente la situación de la Dependencia en Andalucía y es que en la actualidad hay 245.000 personas beneficiarias del sistema de Dependencia y 339.000 prestaciones. A lo que se suma que se han incorporado 110.000 nuevas personas con más de 190.000 prestaciones.

No obstante, y a pesar de que hemos mejorado, no nos conformamos porque a pesar de que sean inversiones históricas, siempre queremos más. La pandemia nos ha enseñado que los mayores son una población vulnerable que requiere de la atención preferente de la sociedad. Ellos los dieron todo por nosotros y nosotros estamos obligados a seguir protegiéndolos.

Por eso, tenemos el gran objetivo de reducir a cero las listas de espera de la Dependencia. Un proyecto ambicioso y pionero que pretende determinar en una única resolución tanto la valoración, como las prestaciones que requiere una persona. El objetivo es llegar antes y mejor a quien lo necesita, evitar esperas que causan sufrimiento quitando burocracia y agilizando la tramitación.

Los centros residenciales y de día que atienden a personas dependientes lo han pasado muy mal por la Covid y, por ello, vamos a aprobar, en el próximo Consejo de Gobierno, una ayuda económica extraordinaria de 22 millones de euros a todos los centros, para que puedan soportar los gastos extras que han tenido por el coronavirus.

En ese mismo Consejo de Gobierno, también vamos a incrementar el 2,6% el coste-plaza para las residencias y centros de día que atienden a las personas con discapacidad.

Es un comienzo. Sabemos que nos quedan muchos pasos que dar y vamos a darlos porque se lo merecen.

Seguimos avanzando en la creación de nuevos derechos y servicios y les anuncio también que Andalucía contará con un nuevo ingreso social. El Ingreso por la Infancia y la Inclusión, que contemplará el derecho a cubrir las necesidades básicas de las familias que más lo necesitan. Con esta medida, situamos a los menores en el centro de la política social, con el objetivo de reducir la pobreza infantil, atender las situaciones de exclusión y promover la inserción.

Una sociedad avanzada lo es, precisamente, porque el bienestar alcanza a todos sus ciudadanos.

Este Gobierno no tiene ningún complejo reformista. Todo lo contrario, porque las reformas que hemos puesto en marcha desde el inicio de la legislatura funcionan y buen ejemplo de ello es la reforma fiscal.

Bajamos los impuestos a los andaluces en 2019, en 2020 y en 2021, tal y como prometimos y, como consecuencia, logramos aumentar el número de contribuyentes en 119.000 y recaudar solo por IRPF 600 millones más. De nuevo los bajamos para el 2022 y nos situamos ya en el 'Top 5' de territorios fiscalmente más competitivos en España.

Además, a la bonificación al 99% de las Sucesiones y Donaciones entre padres, hijos, cónyuges y abuelos que aprobamos nada más arrancar la legislatura, sumamos el año que viene el mejor régimen entre todas las comunidades en

favor de hermanos, tíos y sobrinos, que como máximo pagarán un 45% frente al 70% que podían alcanzar hasta ahora.

La Ley de Tributos Cedidos aprobada recientemente, beneficiará a todos los andaluces que tributan por IRPF, es decir, a todo el que tiene una nómina, a todos los autónomos y a todos los pensionistas. Beneficia directamente a más de 4 millones de andaluces, que ya nos gustaría que fueran ricos, como dicen algunos. Esta reforma, beneficia principalmente a la clase media y trabajadora que se ahorrará y tendrá en sus bolsillos 329 millones de euros.

Bajamos impuestos porque es bueno para los andaluces y porque bajar impuestos deja dinero en sus bolsillos, mejora los servicios públicos, favorece el acceso a la vivienda e impulsa el empleo. En definitiva, nos hace más competitivos y deja de ahuyentar la inversión hacia otros territorios fiscalmente más atractivos.

Por eso, no podemos permitir que haya ningún menoscabo de nuestra autonomía fiscal para acabar subiendo de nuevo los impuestos a los andaluces. No vamos a permitir ni un paso atrás sobre lo conseguido y mientras yo sea presidente, los andaluces no volverán a sufrir un infierno fiscal.

Este Gobierno actúa de barrera de protección frente a políticas intervencionistas y medidas populistas. Estamos demostrando que se puede legislar con rigor y con diálogo con todos los sectores implicados y ejemplo de ello, es la Ley de Impulso para la Sostenibilidad del Territorio (LISTA) que votaremos en el Parlamento las próximas semanas. Una reforma que necesita nuestra comunidad y que ansían los ayuntamientos andaluces, independientemente de su color político. Una ley que impulsará el acceso a la vivienda, sin intervencionismo ni imposiciones.

Señorías, la vivienda es un problema real, principalmente, para los jóvenes y las familias con menos recursos, pero no hay varitas mágicas ni soluciones fáciles. De hecho, cuando llegamos al Gobierno no existían políticas de viviendas de protección oficial en Andalucía.

Hoy, a través del Plan Vive hemos impulsado cerca de 4.000 nuevas viviendas en alquiler a precio asequible con una inversión global de 270 millones de euros y se generarán, además, 9.000 empleos en el sector de la construcción.

Por otro lado, hemos bajado el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y el de Actos Jurídicos Documentados, con un ahorro importante para familias que compren una vivienda. También estamos promoviendo la rehabilitación de

edificios en áreas desfavorecidas y hemos puesto en marcha 38 áreas de regeneración urbana para la mejora de más de 7.000 viviendas.

Los jóvenes andaluces tienen, por primera vez, un plan enfocado fundamentalmente a facilitar su emancipación y para poder iniciar su proyecto de vida es básico tener un trabajo estable.

La batalla contra el desempleo juvenil en Andalucía necesita de la cooperación de todas las administraciones, pero nuestra comunidad vuelve a ser castigada por el Gobierno de la Nación en el reparto de fondos para luchar contra el paro juvenil. Ya hemos solicitado a la vicepresidenta segunda que rectifique el reparto arbitrario de fondos Next Generation solo a cuatro comunidades porque vulnera los acuerdos de la Conferencia Sectorial.

A pesar de todos los obstáculos, desde la Junta estamos trabajando en dos ejes como son la mejora en la formación (FP y Universidad) y una mayor estabilidad en el empleo de los ocupados.

Les anuncio que vamos a aprobar dos medidas muy importantes para impulsar la empleabilidad de nuestros jóvenes. Una con ayudas a la contratación indefinida con prioridad para menores de 30 años desempleados, con un presupuesto de 100 millones de euros y otra para favorecer las oportunidades laborales de los jóvenes andaluces, dotada con 120 millones de euros.

Señorías, estamos afianzando los cimientos de libertad y confianza en Andalucía y una de las reformas que más contribuye a esa confianza es la eliminación de la burocracia.

Andalucía es la primera comunidad de España en tener un Plan para la Mejora de la Regulación Económica, que tiene como objetivo que la burocracia no sea un freno a la competitividad, a la inversión y a la creación de empleo.

De nuevo, una reforma continuada en el tiempo está inyectando confianza en Andalucía. En 2019 aprobamos que las inversiones empresariales declaradas como estratégicas para la comunidad tengan un impulso preferente y urgente en su tramitación; en 2020 aprobamos la agilización de 21 leyes y seis decretos, eliminando además un centenar de trabas burocráticas y en el 2021, les anuncio que este próximo mes de noviembre, aprobaremos un Decreto Ley por el que se modifican 70 normas, con 268 medidas de simplificación y mejora de la regulación.

Como consecuencia de estos cambios, en lo que llevamos de legislatura, hemos aprobado nueve grandes proyectos industriales y energéticos que representan

una inversión superior a 2.800 millones de euros y más de 10.400 puestos de trabajo y en estos momentos, además, se están tramitando otros catorce grandes proyectos de inversión.

Andalucía ha apostado por bajar impuestos y quitar burocracia a quien crean trabajo, pero también por darles ayudas que funcionan. En 2019, pusimos en marcha la ampliación de la Tarifa Plana para autónomos, que hemos prorrogado un año más con un presupuesto de 13,5 millones de euros para ayudarles a cubrir las cuotas de cotización a la Seguridad Social. El resultado es que hemos logrado un récord de autónomos, superando los 561.000 y, por primera vez, somos líderes en España.

Además, hemos ayudado a la consolidación de sus negocios, casi nueve de cada diez autónomos continúan con su actividad dos años después y dentro del plan para aminorar los efectos de la Crisis Covid, hemos abonado 65 millones en ayudas directas de 1.000 euros a cerca de 65.000 trabajadores autónomos y casi 100 millones más en ayudas de 3.000 euros, que benefician a 37.500 pymes del pequeño comercio, artesanía y hostelería.

Quiero aprovechar para lanzar un mensaje a los empresarios para que soliciten las ayudas de solvencia empresarial por importe de más de 1.000 millones. El plazo sigue abierto hasta 2 de noviembre, a través de un procedimiento muy sencillo.

El empleo es la mayor preocupación de los andaluces y nuestro principal desafío, y, por tanto, necesita de la colaboración de todos, de las administraciones, empresas y organizaciones sociales.

En este Gobierno trabajamos cada día para ganar terreno al diálogo. Hemos firmados dos grandes acuerdos con los agentes sociales para la Reactivación Económica y Social de Andalucía. Unos acuerdos que está teniendo sus frutos porque en Andalucía sigue creciendo el número de empresas y de trabajadores y lo hace a un ritmo mayor que la media en España.

Sin embargo, no podemos olvidar que hay nubarrones que amenazan la viabilidad y el empleo de autónomos y empresas, cuando apenas empiezan a recuperarse de la crisis Covid como son problemas de abastecimiento de materias primas o de productos como microchips o semiconductores, las tensiones en el transporte marítimo, la factura de la luz que ha subido un 44% en un año, la gasolina un 22% y el gasóleo un 23%. Muchos negocios ven doblada y hasta triplicada su factura sin que, hasta el momento, vean una solución.

Por si esto fuera poco, los Presupuestos Generales del Estado vuelven a castigar a los autónomos con un incremento de las cuotas de entre 96 y 225 euros anuales, y se anuncian peajes en las autovías.

Todo esto va en contra de la recuperación como hemos visto con la modificación a la baja por parte del Banco de España y de la Airef de las previsiones de crecimiento del Gobierno de la Nación.

Para la recuperación de Andalucía es clave que el tejido industrial andaluz salga reforzado de la actual coyuntura económica. Como saben, el pasado mes de agosto aprobamos el Plan Crece Industria que contó con las aportaciones de más de doscientas entidades.

Queremos que esta valiosa colaboración sea el germen de una Alianza por la Industria en Andalucía que vea la luz en el primer trimestre del año 2022 y les anuncio que, en este mes de noviembre, tenemos previsto aprobar una nueva línea de ayudas al sector industrial por un importe de 150 millones de euros hasta 2023. Serán ayudas para inversiones de grandes empresas tractoras de la industria manufacturera, complementarias a incentivos ya existentes.

Además, estamos elaborando, en colaboración con las empresas, el Plan de Actuación del Sector Naval Andaluz para apoyar esta industria afectada especialmente por la Covid.

También con el consenso de los agentes económicos, hemos aprobado la Estrategia Aeroespacial de Andalucía 2021-2027, que prevé una inversión de 572 millones para potenciar su competitividad y mejorar su proyección internacional.

Reafirmamos nuestro compromiso con los trabajadores de este sector decisivo, particularmente de Airbus, que tuve la ocasión de transmitirle al Comité de Empresa de la factoría de Puerto Real. Le he trasladado al presidente del Gobierno nuestra preocupación por el futuro de la empresa y la necesidad de aumentar la carga de trabajo. Siempre vamos a estar al lado de los trabajadores y de una industria vital para nuestra tierra.

Los años 2020 y 2021 han sido los más difíciles que ha vivido nunca la principal industria de Andalucía, que es el Turismo.

La pandemia frenó en seco la llegada de turistas y con ello se frenó la progresión ascendente de visitantes y facturación, se paralizó el esfuerzo de modernización que estaba realizando el sector y cayó en picado el empleo.

Ante este golpe brutal para nuestra tierra, el Gobierno andaluz no se ha paralizado, todo lo contrario. Desde la Consejería que dirige el vicepresidente, Juan Marín, se está haciendo un esfuerzo de acompañamiento a las empresas para que la marca de Andalucía como destino turístico siga siendo sinónimo de calidad, sostenibilidad y competitividad.

Y para ello hemos aprobado el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía META 2027 con una cuantía económica de 717 millones de euros y hemos puesto en marcha 22 líneas de incentivos al sector, por un valor conjunto que supera los 150 millones.

Nos hubiera gustado contar con mayor reconocimiento del Gobierno de la Nación a la potencia y el peso real de nuestra industria turística, sin embargo, ni hemos logrado la rebaja del IVA turístico, a pesar de la reclamación de todo el sector andaluz, ni fuimos reconocidos como zona turística especialmente afectada por la pandemia como sí fueron reconocidas otras comunidades autónomas.

No obstante, las empresas y trabajadores del sector turístico tienen el respaldo permanente del Gobierno de Andalucía y así lo volveré a defender la próxima semana, con el vicepresidente. Juan Marín, ante los turoperadores británicos en la feria turística más importante del mundo que se celebra en Londres, un mercado crucial para nuestros intereses.

Señorías, la agricultura es una de las grandes fortalezas de la economía andaluza. La cifra de exportaciones agroalimentarias en el primer semestre del 2021 es la más alta de toda la serie histórica con 7.000 millones de euros, a lo que se suma que Andalucía lidera la producción ecológica de toda España, muy cerca de cumplir el 25% de la superficie agraria que marca la UE para 2030.

Sin embargo, estamos ante un momento crucial para el campo andaluz. La propuesta del Gobierno de España para reformar la PAC es un ataque frontal a nuestros intereses.

Acabamos de firmar un acuerdo con la Mesa Sectorial, en el que las organizaciones agrarias y el Gobierno andaluz mantenemos una posición unánime.

La propuesta del Ministerio es claramente insuficiente y no tiene en cuenta el peso del campo andaluz, que representa el 36% de la renta agraria en España. Con este respaldo firme del sector, vamos a seguir negociando sin descanso con el Ministerio para evitar pérdidas de más de 180 millones anuales por una distribución que perjudica injustamente a nuestra tierra.

Los agricultores y ganaderos andaluces están luchando por su futuro y estaremos siempre a su lado. No será una buena PAC, si Andalucía sale perdiendo. La lucha del campo andaluz es la lucha de Andalucía. Nosotros no les fallaremos.

Señorías, avanzamos en la dirección correcta cuando nuestras políticas se dirigen a un cambio de modelo más ecológico y sostenible, a través de nuevas estrategias de economía circular o energías renovables, en línea con lo que marca Europa.

Hemos invertido 45 millones en la puesta en marcha de 37 nuevas infraestructuras de gestión de residuos y economía circular, hemos aprobado el Plan Integral de Residuos y en noviembre enviaremos al Consejo Consultivo el anteproyecto de la Ley de Economía Circular de Andalucía.

El desarrollo sostenible, pasa ineludiblemente por el fomento del transporte público y por hacer cómplices a los jóvenes en la lucha contra el cambio climático. Y, por ello, les anuncio la implantación en 2022 de la Tarjeta Joven de Transporte. Un compromiso histórico con nuestros jóvenes al que damos cumplimiento, y por el que podrán usar el transporte público en las nueve áreas metropolitanas con un descuento del 50%, que podrá llegar hasta el 100% para las familias numerosas.

No podemos olvidar la enorme exposición de Andalucía al cambio climático y, así, lo he defendido en Europa y ante el Comité de las Regiones. Andalucía es la primera comunidad de España en poner en marcha el Plan de Acción por el Clima.

La sequía es en estos momentos una seria realidad que amenaza la economía y el empleo. El agua es vital para Andalucía tanto por nuestras condiciones climatológicas como por las características de nuestra economía. ¿Cómo es posible entonces que las infraestructuras hidráulicas hayan estado paralizadas durante años?, ¿Cómo es posible que todavía estemos pagando multas millonarias de la etapa anterior por no haber hecho las obras necesarias?

Priorizar la política de agua en Andalucía no es una elección, es una obligación para cualquier gobierno sensato. Por eso, en esta legislatura hemos movilizado una inversión histórica de 1.500 millones para hacer una política de agua real y coherente con las necesidades de Andalucía.

Así, hemos cumplido el compromiso de poner en marcha las 300 actuaciones en materia de depuración que fueron declaradas de interés de la comunidad en 2010, hace casi doce años y, después de años de parálisis, en 2022 estaremos invirtiendo el 100% del canon del agua, que antes los andaluces pagábamos, pero las obras no se hacían, cumpliendo así con un compromiso electoral.

Todas las administraciones estamos obligadas a actuar, también el Gobierno de la Nación tiene que hacer las obras e inversiones que le corresponden como Rules o Siles. Es una responsabilidad con Andalucía porque los efectos del cambio climático son ya reales y tangibles.

Lamentablemente, el pasado mes de septiembre asistimos a una de las caras más duras de este cambio climático como fue el incendio de Sierra Bermeja, que nos dejó cerca de 10.000 hectáreas quemadas y que costó la vida a un servidor público del Infoca, Carlos Martínez Haro.

No me cansaré de agradecer el trabajo de los trabajadores del Infoca por proteger nuestro patrimonio natural. Tenemos el compromiso de mejorar sus condiciones laborales y en el presupuesto de 2022 vamos a avanzar en la estabilización del personal eventual del dispositivo Infoca.

Estuve viendo los estragos de la tragedia de Sierra Bermeja y me reafirmo en una convicción y es que la Revolución Verde es completamente inaplazable, pero, además, tenemos la obligación de adaptar la legislación a las demandas lógicas de la sociedad y, por eso, quiero impulsar un debate sereno y riguroso para modificar el Código Penal y endurecer las penas de quienes provocan incendios forestales de manera intencionada.

Las penas deben estar en consonancia con el enorme daño que ocasionan esos incendios intencionados. El terrorismo medioambiental no puede salir gratis.

Señorías, en Andalucía tenemos muchas fortalezas para afrontar la recuperación y, entre ellas, la Cultura ocupa un papel protagonista. Nuestra cultura es nuestra identidad, y es también garantía de cohesión social y territorial, pero, además, es motor económico y generador de empleo.

En Andalucía contamos con 26.000 empresas del sector cultural y más de 50.000 profesionales y para apoyarles no solo hemos sido los primeros en abrir los aforos al 100% en teatros, cines, y espacios para conciertos, sino que también hemos destinado más de 9 millones a subvenciones al sector cultural y hemos actuado en conservación y restauración del patrimonio con casi 40 millones a lo largo de la legislatura.

Además, hemos inaugurado el Archivo General de Andalucía en una magnífica sede que ha contado con una inversión de más de 5 millones de euros y en noviembre llegará, por fin, al Parlamento la Ley de flamenco.

Señorías, como saben las cuentas de 2022 recogen también parte de los fondos que vamos a recibir de la UE, pero, sin embargo, el papel de las comunidades y los ayuntamientos en el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia del Gobierno de la Nación sigue siendo muy insuficiente.

La territorialización de los fondos apenas alcanza el 34% del total del Plan, claramente por debajo de la importancia de las competencias que tenemos en las áreas afectadas, y muy por debajo del 50% al que se comprometió el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en la Conferencia de Presidentes

Hasta la fecha, la distribución efectiva en Andalucía asciende escasamente a 2.500, de los casi 70.000 millones de euros del Plan. Andalucía, como el resto de comunidades, reclamamos más participación. Así, se ha diseñado un plan sin contar con la opinión de las comunidades y, además, hace meses que tenemos identificados los proyectos estratégicos prioritarios y las infraestructuras básicas para los Next Generation.

Nosotros trabajábamos mientras otros no lo hacía y tenemos planes mientras otros improvisan. En diciembre pasado enviamos a la Moncloa 151 proyectos que la Junta considera prioritarios y 2.168 más que salieron de la sociedad andaluza, muchos de ellos de los ayuntamientos y diputaciones.

Proyectos prioritarios para Andalucía en áreas cruciales para el futuro de nuestra tierra como la cadena agroalimentaria inteligente y sostenible, el sector aeroespacial, la medicina personalizada, la Educación y FP vinculada a la empresa y la región tecnológica por la que tenemos que apostar. Proyectos también para el desarrollo de las infraestructuras ferroviarias, la conexión con las plataformas logísticas y la ejecución de las infraestructuras de transporte eléctrico, claramente necesarias.

Han sido nueve meses de silencio y ahora nos dicen que solo quieren tres proyectos. Horas y horas de trabajo, expectativas e ilusiones de muchas personas que pretenden que tiremos al cubo de la basura. Falta coordinación, falta agilidad y falta transparencia y, en definitiva, falta cogobernanza real.

El Gobierno de la Nación tiene que contar con Andalucía. El dinero de Europa no es para ganar elecciones, sino para recuperar nuestro país y recuperar nuestra tierra.

Les hago una pregunta ¿Ustedes no piensan, como yo, que dejar al margen los proyectos de los ayuntamientos y de las empresas es injusto con la sociedad andaluza?, ¿de verdad están de acuerdo en que solo tres proyectos andaluces tengan presupuesto?, ¿de verdad van a ser cómplices de esta injusticia palpable?

A pesar de que los fondos europeos suponen una gran oportunidad, debemos tener en cuenta que se trata de recursos finalistas, es decir, vienen con la etiqueta de destino puesta de forma unilateral por parte del Gobierno de España.

Paradójicamente, detrás del mayor presupuesto como consecuencia del dinero de Europa, el próximo año nos encontramos con un recorte de recursos del Estado. El Gobierno de la Nación ha decidido reducir el margen de déficit de las comunidades autónomas al 0,6%, mientras el Estado se reserva el 5% de déficit, y eliminar el Fondo COVID 2022.

El impacto de estas dos medidas en Andalucía significa un recorte de la financiación de 2.317 millones de euros. Se recorta precisamente el dinero que la comunidad puede destinar a Sanidad, Educación y Política Social y se recorta a pesar de que la propia AIREF ha avisado de que el 40% de los gastos generados por la COVID se consolidarán. No solo es un ataque a nuestra autonomía, sino que se trata de forma clara de un recorte social.

La Sanidad es la financiación autonómica. Andalucía va a recibir en 2022 por parte del Estado 2.300 millones menos que en 2021. ¿Quién se beneficia de este ajuste en Andalucía? Me gustaría saber dónde van los recursos que le corresponden a Andalucía.

A este recorte en los presupuestos de 2022 sumamos la infrafinanciación de nuestra comunidad y es que cada día partimos de un déficit de financiación que actúa como un auténtico lastre para el bienestar de los andaluces. Un lastre de 4 millones al día y un déficit acumulado que supera los 10.000 millones

¿Cuántos médicos, enfermeras o profesores podríamos contratar con esos recursos?, ¿Cuántas mejoras podríamos hacer y hacerlas más deprisa en la Atención Primaria? No es justo que por vivir en el sur tengamos que hacer un esfuerzo adicional. No podemos ni debemos permitirlo.

En este Parlamento hay un acuerdo unánime de los grupos sobre este asunto y es que Andalucía debe recibir 4.000 millones más de financiación. Sin embargo, no debemos resignarnos a clamar en el desierto año tras año. Hay que pasar a la acción para defender el interés de los andaluces. Todos deberíamos defenderlo, allí donde podamos y tengamos influencia porque eso es ser

andalucista, no en los discursos ni en los golpes de pecho, sino influyendo a favor de Andalucía.

Como presidente, he asumido la responsabilidad de dar un paso adelante para tejer alianzas con otras comunidades y para liderar soluciones justas para todos. Como saben, he mantenido encuentros con los presidentes de la Comunidad Valenciana, la Región de Murcia y Galicia.

Todos estamos de acuerdo en que no puede haber más excusas para actualizar un modelo de financiación que está obsoleto y debe ajustarse a los servicios que estamos prestando en la actualidad y a las nuevas demandas que nos piden los ciudadanos.

No se trata de un frente ideológico ni de un bloque de confrontación, sino de hacer política con mayúsculas, desde el sentido común y el diálogo, en beneficio de todos los ciudadanos.

Por tanto, les pido el respaldo de todos los grupos de esta Cámara, no sólo para empujar a favor de una reforma del modelo, sino también para reclamar algo que es justo, sensato y necesario como es un Fondo Urgente de Compensación que sea prorrogable automáticamente hasta la entrada en vigor del nuevo modelo de financiación y que equipare a las comunidades infrafinanciadas con la media nacional.

Cada uno de nosotros tenemos que reflexionar sobre cuál es su responsabilidad, y cómo puede ayudar a Andalucía porque ninguno de nosotros debería permanecer callado cuando escuchamos hablar de un escudo social que para algunos es de acero mientras que para los andaluces es de cristal.

En términos de bienestar social, todos los españoles jugamos en la misma liga, no hay categorías inferiores. Por ello, el 20 de septiembre le pedí por carta al presidente del Gobierno una reunión de la Comisión Bilateral para abordar los problemas de Andalucía y todavía no tenemos respuesta.

Lo vuelvo a repetir, si Cataluña puede tratar bilateralmente con el Gobierno, Andalucía no va a ser menos. Que nadie tenga duda de que Andalucía no va a admitir nunca una España multinivel, que significa consolidar los privilegios y romper la igualdad entre los españoles. Ya le cerramos el paso una vez a la España de dos velocidades y lo volveremos a hacer.

Para hacer la Andalucía que anhelamos tenemos que trabajar todos en la misma dirección, Estado, comunidad autónoma y gobiernos locales. Este Gobierno es

profundamente municipalista y reconocemos la importancia de las corporaciones locales.

Mantengo una relación fluida con los alcaldes andaluces y somos muy conscientes del esfuerzo que han hecho nuestros alcaldes durante estos meses y de sus necesidades. Por eso, nunca antes los ayuntamientos contaron con tantos recursos incondicionados.

La PATRICA llevaba congelada ocho años y ha sido este Gobierno el que la actualizó al llegar y para 2022, haremos una nueva subida de 5 millones hasta alcanzar los 515 millones de euros.

Por otro lado, cuando llegamos, la Junta debía a los ayuntamientos 180 millones de euros y hemos reducido la deuda un 88%. También, a las 604 corporaciones locales que adeudan 145 millones a la Junta les hemos aplazado el pago para que tengan un balón de oxígeno y hemos dado un papel protagonista a las entidades locales en las políticas de empleo.

La iniciativa Aire ha supuesto una inversión de 115 millones en la práctica totalidad de municipios de Andalucía, lo que ha permitido formalizar 12.000 contratos.

Señorías, el día 3 de noviembre se presentará en este Parlamento el presupuesto para 2022, que es el instrumento de confianza más potente que tenemos. Es el presupuesto de la recuperación y no puede haber excusa alguna ni argumento ideológico para bloquear la recuperación de Andalucía.

Asumamos la responsabilidad de negociar y la generosidad de ceder porque tenemos la oportunidad de que Andalucía sea referente en España de buena política, una política ejemplar y útil. La puerta al diálogo está abierta hasta el 24 de noviembre que se celebra el debate de la totalidad de presupuestos. Estoy seguro de que los andaluces van a tomar nota de quién tiene la valentía de poner el interés general por encima de cualquier condicionante partidista o cálculo electoral.

Nos ha tocado vivir un tiempo excepcional, no lo hemos elegido y ha sido francamente difícil. Han sido veinte meses de dolor y desafíos, pero también de esperanza. La pandemia nos ha causado mucho sufrimiento y nos ha obligado a superarnos. Nos recordó qué cosas son realmente importantes y nos mostró lo pequeñas e inútiles que son la crispación y las batallas particulares frente a enemigos comunes y poderosos.

Durante meses aprendimos que teníamos que estar unidos y luchar juntos para salir adelante. No lo olvidemos tan pronto. Vamos a demostrarle a los andaluces que nos hemos vacunado también contra la insensibilidad y el egoísmo, que hemos aprendido, que el sufrimiento no ha sido en balde y que somos mejores que antes de la pandemia, que somos capaces de escuchar, de dialogar y de llegar a acuerdos.

Señorías, la recuperación de Andalucía está en marcha. Les invito a unirse y empujar en la misma dirección porque cuantos más seamos, antes y más lejos llegaremos. Hagamos historia. Andalucía ha ido muchas veces por delante, marcando el paso en España, liderando debates, exigiendo derechos, reclamando la igualdad y explorando acuerdos que parecían imposibles.

En España se nos mira con atención y a veces se nos imita. Seamos valientes, cojamos la mano tendida del adversario y seamos, una vez más en nuestra historia, ejemplo para todos.

Muchas gracias